

## Tribuna abierta

## BCE: objetivo fracasado, sin plan alternativo

POR Joaquín Arriola



La decisión de mantener los tipos al mínimo y lanzar otro paquete de dinero refleja que al menos los responsables del BCE saben que un aumento de tipos puede volver a disparar la mora y lograr que el remedio sea peor que la enfermedad

El objetivo principal del Banco Central Europeo (BCE) y su red de bancos nacionales está enunciado en el apartado 1 del artículo 127 del Tratado de Lisboa: "El objetivo principal del Sistema Europeo de Bancos Centrales, (...) será mantener la estabilidad de precios".

De hecho, el BCE insiste en afirmar que este es su objetivo primordial, al que se orienta el conjunto de funciones que le otorga el Tratado: definir y ejecutar la política monetaria de la zona del euro, realizar operaciones de divisas, poseer y gestionar las reservas oficiales de divisas de los países miembros de la zona del euro (gestión de carteras) y promover el buen funcionamiento de los sistemas de pago.

El objetivo de inflación lo fijó el BCE desde un principio "en un nivel inferior, aunque próximo, al 2%", según la expresión oficial. Las razones que aporta para justificar dicha meta son un tanto peculiares. Según el BCE, un objetivo de inflación hace que la política monetaria sea más transparente, porque "proporciona orientación al público para la formación de expectativas sobre la evolución futura de los precios" y porque sirve para poner nota a la gestión del BCE, pues según este, el objetivo de inflación "aporta un criterio claro y mensurable con el que los ciudadanos europeos pueden responsabilizar al BCE".

Además, ¡oh, sorpresa!, el BCE afirma que el peligro mayor no es la inflación, sino la deflación, esto es, la caída de los precios.

¿Cómo evitar que los precios caigan?

Haciendo todo lo posible para que los precios suban, parece decir el argumento del banco, que insiste en creer que la política monetaria se basa en un instrumento privilegiado, los tipos de interés, para ayudar al crecimiento económico, pero que "en un entorno deflacionista, la política monetaria puede no ser capaz de estimular suficientemente la demanda agregada utilizando su instrumento de tipos de interés. Esto hace más difícil que la política monetaria combata la deflación que la inflación".

Todo esto no deja de ser sorprendente: la inflación tiene que ser positiva para que el banco disponga de un instrumento... ¡para combatir la inflación! Una declaración que no deja de recordar al bombero pirómano, que tiene que dedicarse a incendiar casas y bosques para justificar el pago de su salario. Que tales insensateces pasen por lo más sofisticado de la gestión debería llamar a reflexión y preocupación entre la clase política que facilitó la creación de esta institución sino fuera porque, entre lazos amarillos y apertura de sepulturas, está el personal entretenido en cosas al parecer más importantes.

Desde que se crea el BCE en 1998, la inflación interanual en la eurozona solo ha estado en el entorno del 2% (dos décimas arriba o abajo) en 70 meses, algo así como la cuarta parte. Pero tras el gran batacazo de 2009, entre enero de 2010 y febrero de 2019, la inflación solo ha alcanzado ese nivel en 16 meses, apenas un 15% del total. Si hubiera que ponerle una nota por los resultados obtenidos, el BCE no pasaría de un suspenso bajo.

Lo cierto es que por más liquidez que se inyecta al sistema, los precios no suben. Desde 2009, el año del desplome económico, el BCE y sus oficinas nacionales han lanzado al mercado más de 900.000 millones de euros netos (descontada la retirada de billetes viejos) en monedas y billetes, un 65% más de efectivo que en 2009, cuando la producción que hay que vender y comprar solo ha aumentado un 30%. El dinero bancario tampoco ha sido escaso: entre 2010 y 2017 empresas y familias han recibido más de 700.000 millones de euros en nuevos crédi-



tos cada año, una cifra similar a la creación de crédito para el sector privado en los años de bonanza de 1999-2006. Sin embargo, los precios no crecen.

El fracaso del BCE en lograr su objetivo es tan clamoroso que solo por motivos de jerarquía o cobardía política el asunto no forma parte de la agenda política. Si durante casi dos décadas el banco no es capaz de lograr su casi exclusivo objetivo monetario, ¿no es hora de preguntarse si el problema no será solo de los gestores, sino algo más profundo, un error de construcción que es la causa principal de que en la eurozona se haya producido el peor comportamiento económico de todo el mundo desarrollado desde la gran crisis?

Hace unas semanas, el BCE emitió un comunicado en el que enmendaba la plana a lo que venía anunciado desde un año antes en media docena de comunicados previos; los

bajos tipos de interés no se van a acabar después del verano, sino que se van a prolongar al menos durante todo el año próximo; y además el banco central está preparando un nuevo paquete para inyectar liquidez a la banca comercial.

Lo que el BCE está reconociendo implícitamente es que no sabe ya qué hacer para intentar que los precios suban un poco en la Eurozona y, por otra parte, que la denominada recuperación es más bien una situación de estancamiento económico que se podría agravar en una nueva crisis si la carga de la deuda que soportan gobiernos y empresas vuelve a aumentar como consecuencia del alza de tipos.

La mayor tensión por la incapacidad de lograr elevar los precios la pagan los deudores: los gobiernos y las empresas, la carga de cuyo abultado nivel de endeudamiento (más de 10 billones de euros de deuda pública y 19

## Cartas al director

## Santiago y cierra España

Antes la peor cuña era de la misma madera. Muchos de ellos decían ser vascos y tenían tirria a todo lo que olía a vasco, hacían carrera con miras a Madrid. Este era el caso de aquel vergonzoso lehendakari Patxi López, el que gastó más de 72.000 euros al año en sus clases de euskera y jamás lo aprendió, más allá de dos frases sueltas.

No le quedaron a la zaga sus consejeros en derroches y odio. Pero el más destacado del equipo —Urquijo—, por su furibunda actuación era el delegado del Gobierno de España en la CAV, con el cargo menos necesario de todos los existentes y recordándole el ¡que se vayan!, le tocó al menos el cambio.

En su nombramiento se destacó por su obsesión en exigir el cumplimiento íntegro de sus leyes que cabalmente

rozaban el esperpento. Antes eran la falta de banderas españolas de los ayuntamientos a sabiendas que eran el símbolo más repudiado y nos recordaba: los sufrimientos de guerra, masacres, fusilamientos, cárceles, expolios, etc.

Más tarde fueron los presos con sus deportaciones a tierras lejanas de su casa y de su patria y la llamada doctrina Parot. Ahora toca a los Casado del PP, Rivera de Ciu-

dadanos y, sobre todo, Vox. Con un Santiago Abascal, convertido en un paladín de los tiempos de la Reconquista Santiago Matamoros, para una nueva horda de la España profunda.

José Pagai Bermeo

## Suárez y los neanderthales

No ha estado acertado, ha creado confusión y ha perdido una buena oportunidad

Suárez Illana para poner en evidencia las posturas proaborto provocado. Abortar después de nacido a un ser humano es jurídicamente un asesinato, un infanticidio o un filicidio. No es abortar.

Lo que nadie dice es por qué se protege totalmente a un ser humano después de salir de la vagina de su madre pero mientras no ha salido está jurídicamente abandonado o desprotegido. Nunca lo he entendido ni ética ni jurídica-

mente, salvo que se entienda que el feto es una propiedad de la madre con la que se puede hacer de todo.

Lo que hicieran los neanderthales pues no estaba bien, pero la comparación es torpe por dar motivos para el encarnizamiento mediático. Oportunidad torpe y tristemente desaprovechada. Es que estos políticos... En fin.

Itziar Urien Azpitarte Getxo

Envío de cartas a iritzia@deia.eus



billones de deuda privada, sobre todo empresarial, en la eurozona) no logra aligerarse por el inexistente aumento de los precios (la inflación reduce el valor real de las deudas).

Y tampoco es manca la presión sobre la banca: los bajos tipos de interés significan baja rentabilidad de los activos y en consecuencia incremento de la competencia para ganar cuota de mercado, búsqueda de nuevas inversiones financieras de mayor riesgo y mayor rentabilidad que el crédito corriente, todo ello en un contexto en el que lo único que se le ocurre a las autoridades monetarias para intentar evitar una nueva crisis bancaria es aumentar el porcentaje de activos bancarios en barbecho, de las reservas de capital respecto al volumen de crédito, lo cual dificulta aún más la rentabilidad del negocio bancario al aumentar el peso del capital que no rinde interés.

Todo esto a largo plazo no puede sino llevar a una mayor concentración para intentar salvar los muebles, como está ocurriendo por ejemplo en Alemania donde para salvar la joya de la corona bancaria alemana, el Deutsche Bank, lo quieren fusionar con el segundo mayor banco del país (Commerzbank, un tercio de tamaño del anterior pero con mejor salud) para hacer un coloso de cerca de 2 billones de euros de activos. Una huida hacia adelante que no contiene ningún ingrediente para sortear el siguiente paso, inevitable, que de seguir las cosas como ahora, no podrá ser otro que una nueva socialización de pérdidas.

Que la propuesta de aumento de tipos del año pasado estaba orientada a frenar esta reducción de las ganancias bancarias debería ser evidente incluso para los que desconocen que mientras los consejos de ministros tienen prohibido por los tratados influir en las decisiones del BCE, los consejos de administración, en particular de los bancos, tienen barra libre. La nueva propuesta de mantener los tipos al mínimo y lanzar un nuevo paquete de dinero a la economía refleja que al menos los responsables del BCE saben que un aumento de tipos puede volver a disparar la mora y lograr que el remedio sea peor que la enfermedad. Una complicada disyuntiva que exige respuestas audaces que nadie parece dispuesto a proponer como, por ejemplo, suprimir una parte o desvalorizar la totalidad de los títulos de deuda pública, renacionalizar las políticas monetarias o hacerlas asimétricas, limitar el tamaño de las instituciones, separar las instituciones bancarias que se dedican a la concesión de crédito de las que se centran en la especulación en los mercados financieros o socializar los activos bancarios. ●

\* Profesor de Economía Aplicada de la UPV/EHU

# Alarma en Argelia

POR Patxi Ortigosa

**La sociedad argelina daba muestras de hartazgo ya antes de las protestas, cada vez más multitudinarias. Pero en un país siempre controlado por el Ejército y la Policía, en pugna, y con antecedentes tan dispares como los de Túnez, Egipto y Libia, es difícil adivinar el final del proceso**

**L**AS protestas en Argelia se iniciaron el pasado 16 de febrero a nivel local en Kherata, en la provincia de Bugia. Los siguientes días se fueron extendiendo a través de las redes sociales hasta culminar en el 22 de febrero en una convocatoria seguida a nivel nacional para rechazar un quinto mandato del presidente Abdelaziz Bouteflika, de 82 años, que lleva 20 años en el poder y rara vez se muestra en público. El 10 de febrero declaró oficialmente su candidatura en las elecciones presidenciales de Argelia que estaban previstas para el próximo día 18. Las protestas no tienen precedente por su magnitud desde 1999, coincidiendo con el final de la guerra civil argelina. El 11 del pasado marzo, el presidente Buteflika anunció su renuncia a un quinto mandato y la creación de un comité para pilotar la transición política. El pasado martes, el jefe del Estado Mayor del Ejército, Ahmed Gaid Salah, pedía la inhabilitación de Buteflika y la aplicación del art. 102 de la Constitución, que daría paso a un periodo de transición hasta la celebración de elecciones en 90 días. Argelia, con 41.537.000 habitantes, se encuentra en la posición 34ª de la tabla demográfica de los 196 países y mantiene una muy baja densidad de población, 17 habitantes por kilómetro cuadrado en una superficie de 2.381.740 kilómetros cuadrados, con importantes reservas de gas y petróleo que abastece en un porcentaje muy importante, casi el 50%, a países como España o Francia, de tal forma que

un fallo en el flujo argelino causaría graves daños a la industria y la economía de estos países.

Argelia es de los pocos países que, antes de nacer como Estado independiente ya poseía un fuerte aparato de seguridad, servicios secretos, policía y ejército (FLN) que se fueron desarrollando y consolidando en los siete años que duró la guerra de la independencia. Así, los servicios secretos, a través de la Policía y el Frente de Liberación Nacional por la vía del ejército, han rivalizado constantemente en su afán de poder y de dirigir el nuevo Estado. De ahí que este país haya estado supercontrolado y dirigido desde estos sectores del aparato del Estado, todo ello a espaldas del pueblo, hasta el día de hoy, con la aquiescencia de las grandes potencias, sobre todo, la que fuera su antigua metrópoli colonial, Francia. Estos días se pudo ver en las manifestaciones eslóganes como "Sistema, márchate. Llega el pueblo" o "No a la alternativa designada por Francia". El primer gobierno fue presidido por el presidente civil Ben Bella (1962-65), que fue depuesto por el golpe militar de Houari Boumedienne (1965-78), y continuaron los gobiernos presididos por miembros del Frente de Liberación Nacional (FLN) como Chadli Bendjedid y el gobierno del presidente, Abdelaziz Bouteflika, con 20 años en el cargo. En la década de los 80, Chadli Bendjedid intentó liberalizar el sistema político con la apertura del régimen hacia los demás partidos, lo que desembocó en la victoria del partido islamista Frente Islámico de Salvación (FIS) en la primera vuelta de las elecciones de 1991 y en un nuevo golpe de Estado por el Ejército, dando paso a una guerra civil que duró once años, con más de 200.000 muertos cobrados en enfrentamientos y venganzas del Ejército y el Grupo Armado Islámico (GIA). En este contexto, tuvo lugar un hecho muy conocido por la opinión pública occidental: el asesinato en 1996 por un comando integrista argelino a sangre fría de tres religiosos franceses y otro de origen belga, ocurrido en el monasterio de Tibhirine, cerca de Tizi Uzu, la capital de la Cabília, a 100 kilóme-

tros al sur de Argel, en represalia por la muerte de los cuatro terroristas islámicos que el día anterior fueron abatidos en el aeropuerto de Marsella al asaltar la policía francesa el avión de Air France que tenían secuestrado. Matanza de religiosos que fue plasmada en la película *De dioses y hombres*, ganadora del Festival de Cannes de 2010. El conflicto terminó con la victoria del gobierno tras la rendición del Ejército Islámico de Salvación y la derrota en 2002 del Grupo Islámico Armado.

Según la Asociación Argelina contra la Corrupción, es un secreto a voces que muchos altos mandos y cargos de la administración se han enriquecido de forma ilícita, obteniendo pingües beneficios en el comercio del petróleo, negocios inmobiliarios y en el comercio agrícola y farmacéutico. El año pasado fueron depuestos de sus cargos y después encarcelados cinco generales y un coronel por delitos de corrupción.

Desde 2014, con la última reelección del presidente Bouteflika, la prosperidad y las políticas sociales empezaron a desaparecer debido a las reformas laborales, el incremento del precio de la cesta de la compra básica y la disminución de los ingresos procedentes de las rentas de los hidrocarburos (gas y petróleo), que pasaron de 193.000 millones a 85.000 millones de dólares anuales. El paro general no es muy alto, no llega al 20%, pero es muy elevado entre los jóvenes menores de 30 años, un 60% de la población total. En los últimos cinco años han abandonado el país unos 268.000 licenciados. La sociedad argelina estaba dando signos ya antes de las protestas, cada vez más multitudinarias. Hace dos viernes, el centro de Argel fue ocupado en masa por los manifestantes a pesar de que no funcionaban los medios públicos de transporte, como autobuses, metro y tranvías. Entre las pancartas, algunas atacaban al presidente Macron por haber tuiteado el lunes que el presidente Bouteflika ha abierto una nueva página para la democracia argelina: "Ni Washington ni París. Solo nosotros elegimos al presidente". El problema es que dentro de este proceso de transformación-democratización en el mundo árabe, se han dado experiencias tan dispares como la egipcia, la libia o la tunecina. ¿Cuál será la vía argelina? ●

\* Analista

## Zirrikietatik begira



Josu Torre

### Bilboko 'Palas'

**E**HUNKA, edo milaka esango nuke, dira Pariseko Gran Palais des Beaux-Arts glamurosoetik izena

hartu duten kafetegi edo ostatuak munduan zehar, gazteleratzean Palas-ekin geratu direnak. Hainbatek Izango du zerikusirik gauko zirrikututa dakarten ardanegiak izenak ere, jabeak nabarmen dakien arren harenak aurrez aurreko etxe baten egon zenetik jaso duela izen harropuz hori. Izan ere, *bodeguilla* zegoen eraikina suak hartu zuen 1949. urtean, teilatu eta etxebizita batzuk erabat kiskali zituen baina behean zegoen lonjan lanean eta ardoa saltzen jarraitu zuten, "eguneroko bezero

guzti haiek egarritz ez uztearren". Euria zen bakoitzean itoginak ez ezik ia errekek jasaten zituen eta hortik jarri zioten Beirazko Jauregia izena (Palacio de Cristal) laburbilduz Palas, gaur dagoen tokian kokatu zuenean, 1950.eko Urteberri inguruan. Ondotxo gogoratzen dut 1960.eko hamarkadan, mukizu izan arren, ezagutu nuenean bezeroen leku erdi erdian Karlos bokata egileak mahai baten hegaluze pote handi baten olio botilakadak botatzen zituen ugaritzeko eta handik ehun-

ka bokata edo bokata-erdiak saltzen zituenean, zutik zuenden upelen gaiean, salmahaian jasotako ardogorriko porroi batez lagundurik goizerdia alaituz. Mende erditik gora neronek ezagutu nuenetik eta, upelez landa, ia berean jarraitzen du egun. Luis eta Antonio ziran orduko jabe eta langile eta haren iloba Klaudio, gero laguna egin nuen. Beste iloba bat, Ione, eta haren ahizpa Marian-ek kudeatzen dute orain eta hor mantentzen dituzte porroi, bokata eta enparauak eta, batez ere, ahizpa

horiek hain harro sentitzen diren mota aintzko bezeroak. Hauek direlako, eta ja pintura esku bat jaso ez duen lonja, ostatu honek bereizgarriak. Deustuko Unibertsitatean ikasi eta orain ministro direnak, portuko urpekarriak, inguruetako profesional nahiz ikasle edota izenik aipatu nahi ez duten komisario famatuen bat izan dira, gaur egun bizirik iraunez gain, garai bateko lagun progreekin bat egiteko tokia izaten, Ionek esan eta neronek berresten dudanez. ●